





LA TREFE DEL VIRGINIUS.

II.

Dijimos ayer que, a nuestro entender, el Sr. Castelar no debía haber admitido alguna duda sobre la legalidad de los procedimientos del apresamiento, condenación y castigo del *Virginus*. Era asunto de nuestra exclusiva jurisdicción, en el cual no debía haberse admitido la intervención de nadie. El ejercicio de la jurisdicción es la prerrogativa más grande de la soberanía: no puede, por lo tanto, adscribirse esta jurisdicción en parte alguna, sino que en la misma proporción se abdique la soberanía, es decir, la independencia.

No negaremos que el Gobierno de los Estados Unidos tiene el derecho de exigir que los ciudadanos de los buques de aquel país que hayan delinquido contra las leyes españolas, no sean castigados caprichosamente o arbitrariamente, sino con arreglo a estas mismas leyes. No buena, pues, que se facilitara a aquel gobierno todas las piezas necesarias para que viese que en efecto en la condenación y castigo del *Virginus* y de los piratas que conducía, no había habido capricho ni arbitrariedad alguna, y que en todo se había procedido con arreglo a las leyes vigentes, y observando escrupulosamente todos sus trámites. Pero aquí no debía haberse pasado. La integridad de nuestra soberanía y de nuestra independencia, exigían que no se concediese a los Estados Unidos un ápice más de lo que tenían derecho a pedir.

Había más: un número considerable de las sentencias capitales tan justamente pronunciadas por nuestros tribunales con estricto arreglo a nuestras leyes, se habían ejecutado ya. Los criminales habían sido fusilados. Por consiguiente, el admitir la duda sobre la legalidad de los procedimientos, equivalía a confesar que habíamos procedido con indebidá precipitación; y al quitar la vida a un hombre indebidamente, equivale a cometer un asesinato; y suponiendo que nuestro gobierno no debía haber admitido jamás, y menos cuando por la brevedad indispensable de los despachos telegráficos y sus posibles equivocaciones, no era fácil que se había hecho, con todos sus promeritos, que tan necesarios eran para formar sobre el juicio perfecto y exacto apreciación. Tales eran algunas de las graves consecuencias de la admisión de la duda. Otras se desprenden también que la indispensable brevedad de un artículo de periódico nos impide exponer *in extenso*; y también porque para nuestro propósito basta con las que acabamos de exponer.

Tal vez al admitir esa duda, y la formación del tribunal mixto que había de resolverla, el Gobierno de Madrid y los representantes extranjeros y los hombres notables de Madrid que lo aconsejaron, tuvieron presentes consideraciones de otro orden que juzgaron favorables a nuestra causa. Tal vez confiados en el clarísimo de nuestra justicia, y en la abundancia y abrumadora evidencia de los documentos que podemos demostrar, creyeron infalible la sentencia en nuestro favor del tribunal mixto; en cuyo caso la irreversibilidad de la sentencia, equivaldría para nosotros a un nuevo triunfo, y nos quedaría abierta de par en par la puerta de las reclamaciones, de lo cual debería por lo menos resultar la pérdida de la esperanza de los traidores en la intervención de los Estados Unidos en favor de la independencia de Cuba, y la adopción por parte de aquel gobierno de medidas restrictivas contra los que en lo sucesivo trataran de alistar en aquel país nuevas expediciones piráticas contra esta isla.

Nada extraño sería que todas estas consideraciones pesaran en el ánimo de las personas a quienes consultó Castelar, al aconsejarle que aceptara la duda, así como en el del mismo Castelar al resolver definitivamente a aceptarla. Pero sea sobre el particular lo que fuere, lo cierto es que la aceptó, y que sobre ella fundó el tratado ó convenio con Mr. Sicles, estipulando por nuestra parte la entrega inmediata del *Virginus*, y por parte de los Estados Unidos su inmediata devolución, tan pronto como el tribunal mixto fallase que habíamos procedido bien al apresarlo.

Al recibir aquí el telegrama de Madrid del día 30, todas estas reflexiones, y otras análogas, se ocurrieron a las personas que acababan de dar la energía y patriótica respuesta que ya hemos visto, al telegrama del día anterior.

Dijimos ayer que aquí, con el telegrama del 30, había cambiado enteramente de aspecto la cuestión, ó sea la situación creada por el telegrama del 29. Sobre este particular llamamos vivamente la atención de nuestros lectores y de todos los españoles leales, porque es de la mayor importancia.

El telegrama del 29 puede decirse que era de carácter puramente informativo. El Gobierno de Madrid, después de anunciarnos la imposibilidad absoluta en que se hallaba, no ya de protegernos,

sino hasta de prestarnos el menor auxilio, nos anunciaba las imperiosas exigencias del gobierno americano, humillantisimas todas hasta más no poder para el honor de España, y destructoras de toda esperanza en el porvenir; y nos decía que aquel gobierno estaba resuelto a declararnos la guerra si no eran aceptadas; y concluía deseando saber cuál era la opinión de esta provincia en el particular.

Supuesto que el Gobierno de Madrid deseaba saber esta opinión, natural era suponer que no tomaría resolución alguna hasta conocerla; y como al mismo tiempo encarecía la urgencia del asunto, era preciso mandarle sin dilación esa noticia que pedía, y que debíamos suponer necesitaba para dar a Mr. Sicles la conveniente respuesta. Ya hemos visto que por nuestra parte no hubo dilación, y que se evadía inmediatamente la consulta, y que se le dijo terminantemente que esta provincia no aceptaba de modo alguno la infamia de las condiciones que se exigían, a la cual prefería mil veces la total ruina y la muerte. Esto contestó la provincia; esto era el honor y el patriotismo le exigían contestar; y esto era lo único que en su nombre podía responder el levantado espíritu de los buenos españoles que, en la reunión de que hablamos ayer, se constituyeron en fieles intérpretes de la patriótica opinión de la provincia.

Supuesto que para contestar a las humillantes demandas de Mr. Sicles quería el gobierno de Madrid conocer la opinión de esta provincia, debía suponerse que era para tomarla en consideración. Y como tomando en consideración la opinión de esta provincia, era imposible acceder a aquellas demandas, y como no de acceder a ellas se nos anunciaba como inevitable la guerra, tuvimos la guerra por absolutamente inevitable y nos preparamos a ella. El espíritu público, que siempre es lógico, abarcó en un momento toda la cuestión y la situación que de ella nació, y se puso instantáneamente a la altura y tomó el temple necesario para hacerle frente. Esto, de paso sea dicho, no es difícil entre españoles, que, como los que nos hallamos hoy en Cuba, conservamos las tradiciones y el espíritu de nuestros gloriosos antepasados. Unidos a España y combatiendo por su honor, nos considerábamos invencibles.

El telegrama del día 30 vino a revelarnos que la situación había cambiado por completo, ó mejor dicho, vino a crearnos una situación enteramente diferente de la del día anterior. La opinión de la provincia, cuya manifestación se había pedido, no se tomaba en consideración, y la cuestión se resolvía, ó mejor dicho, se había resuelto ya, sin contar para nada con esta opinión. Este último telegrama nada tenía de consultivo. Anunciaba terminantemente que se había celebrado un arreglo, y disponía y exigía resueltamente su cumplimiento.

Las mismas dignísimas personas que, consultadas sobre la opinión de la provincia, creyendo que esta opinión sería atendida habían dado al telegrama del día 29 tan levantada y patriótica respuesta, vieron claro que habiendo variado tan completamente las circunstancias, era absolutamente preciso que esta variación en cuenta si había de llegar a una resolución acertada. Nada hay más desastrosamente erróneo que pretender resolver una cuestión sin tomar en cuenta sus circunstancias. Precisamente las circunstancias de una cuestión son las que determinan su naturaleza; y querer resolver una cuestión prescindiendo de su naturaleza, es el mayor de los absurdos.

Cuál era la cuestión, y cuáles sus circunstancias, según el telegrama del día 29. Acceder a lo que, a despecho de la opinión del pueblo, exigían los Estados Unidos, ó aceptar la guerra: esta era la cuestión. Y cuáles eran sus circunstancias? Enumeremos brevemente las principales: Que lo que de nosotros exigían los Estados Unidos, nos deshonraba indignamente a los ojos del mundo, y a nuestros propios ojos. Que acceder a ello era no solo renunciar a la honra, sino a toda seguridad para el porvenir, puesto que nos dejaba enteramente a merced de nuestros enemigos: Que al hacer la guerra, la haríamos a nombre de España, que aun cuando por el momento no dejaba auxilios como soldados y buques, tal vez podría hacerlo muy en breve, si se rendía Cartagena, como de un momento a otro se esperaba; y que mientras tanto nos auxiliara con su nombre, con lo que vale su representación en el mundo, y con sus gestiones cerca de las naciones extranjeras, cuya opinión no podía menos de sernos favorable, y cuya estimación no quisiera perder los Estados Unidos por completo: Que permaneciéramos unidos con España y en perfecto acuerdo con el Gobierno, y que por lo tanto todos los hombres importantes de nuestra administración civil, así como todas nuestras autoridades y jefes militares, continuarían en sus puestos, y sería fácil esa buena inteligencia y armonía tan indispensables en situaciones tan graves como la que la guerra iba a crear.

Con el telegrama del 30, estas circunstancias quedaban profundamente variadas, y lo quedaba la cuestión misma. Variaba la cuestión en que España, por la incomprensión en manera alguna, y pronto advertido que su presencia no sería inútil a la pobre convaleciente; los niños, después de haber pasado un largo día de sueño, lo estaban completamente, y sabido es que los niños, al despertarse encorados en un estrecho espacio, cuando faltaba un grado de temperatura que no tiene otra ventaja que la de volver a cansarlos y dormirse. Durante la primera de estos fases, la pobre madre hizo vanos y débiles esfuerzos para contentarlos; pero después de un tiempo, volvió a acostarse, no solamente sin fuerzas, sino desahogado. Flóringel se aproximó entonces y empezó improvisando una almohada con los mantos que tenían en derredor, después abrió la cuna, y como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar. En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos niños estaba de pie sobre el suelo, y estaba haciendo un ruido que Flóringel, como para indicar la molestia que le causaba el ruido que no había logrado calmar.

En efecto, en aquel momento el mas pequeño de los dos







